

Presentación

Como nunca antes, el control de esta crisis nos obliga a repensar la relación entre Estados, territorios e individuos, así como entre lo global, lo nacional y lo local.



América Latina, como prácticamente todo el planeta, enfrenta una crisis sin precedentes, que ha obligado a los gobiernos a tomar medidas en distintos ámbitos. En el corto plazo, éstas se han concentrado fundamentalmente en materias de salud y economía. Sin embargo, la incidencia y las respuestas al COVID-19 en la región son variadas y cambian rápidamente. La serie de análisis de coyuntura que hoy iniciamos se propone indagar en la forma cómo distintos países de la región están gestionando estos asuntos, poniendo especial énfasis en la forma cómo estas decisiones afectan a los territorios al interior de los países y sus habitantes.

Aunque en toda la región la incidencia del virus es mayor en zonas urbanas que rurales, ya comienzan a evidenciarse los estragos de la rápida expansión y consecuente concentración de casos en localidades rurales y pobres. En estos territorios, la capacidad de respuesta en materia de diagnóstico y atención sanitaria es más lenta y es de esperar, además, que el impacto económico de la crisis sea mayor por la fuerte presencia del empleo informal y la acumulación de desigualdades socioeconómicas que caracteriza a las zonas rurales.

La ya conocida heterogeneidad territorial de América Latina puede resultar particularmente crítica en las actuales circunstancias, pues, como resulta evidente al analizar las medidas adoptadas por los gobiernos alrededor del mundo, para detener la expansión del coronavirus y mitigar sus efectos sobre la economía y el bienestar de los hogares, se requiere de un manejo fuertemente centralizado. Como nunca antes, el control de esta crisis nos obliga a repensar la relación entre Estados, territorios e individuos, así como entre lo global, lo nacional y lo local.

Entre lo global y nacional, más allá del actual repliegue de la política a escala nacional, existe un orden global que puede estar en pausa, pero seguirá tarde o temprano su curso, lo que implica que es ineludible pensar en estrategias de cooperación, al menos, en términos regionales.

Aunque en toda la región la incidencia del virus es mayor en zonas urbanas que rurales, ya comienzan a evidenciarse los estragos de la rápida expansión y consecuente concentración de casos en localidades rurales y pobres.

Estrategias que, sin lugar a dudas, no podrán seguir poniendo en el centro exclusivamente al individuo. Así lo muestran las actuales prácticas de confinamiento, que no apuntan tanto al cuidado de la persona, sino del colectivo, e invitan a reflexionar sobre la responsabilidad colectiva para enfrentar el virus con un renovado sentido de comunidad.

En Rimisp hemos postulado en reiteradas ocasiones la importancia de incorporar en la búsqueda de soluciones tendientes al bienestar a los gobiernos subnacionales y otros actores de carácter territorial, muchas veces excluidos de los procesos de toma de decisiones que les afectan. La actual pandemia refuerza este postulado, aunque invita a revisar la forma como se configuran las relaciones entre distintos niveles. Especialmente, porque los gobiernos locales se han visto forzados a reaccionar ante la pandemia haciendo uso de sus facultades o presionando al gobierno central para proteger a su población.

Estos procesos son los que nos motivan para publicar durante las próximas semanas una serie de análisis de coyuntura. El foco de nuestros análisis estará puesto en aportar elementos para entender el actual momento que vive América Latina, aunque esperamos contribuir, también, elementos para enfrentar la post crisis sanitaria, que todo hace prever, se encadenará ineludiblemente con las desigualdades socioeconómicas que estructuran nuestra región latinoamericana.





La construcción de agenda política desde la acción ejercida por los gobiernos locales

Busca poner en contexto un proceso político que aunque incrementa el centralismo para la gestión de la emergencia, reclama también de la acción de los gobiernos subnacionales.



El brote del Covid-19 ha desencadenado una serie de medidas políticas y económicas sin precedentes para intentar contener su expansión. Con algunos meses de desfase respecto de Asia y Europa, desde marzo del 2020 América Latina ha comenzado a aplicar progresivamente medidas para enfrentar la crisis sanitaria, comenzando por la declaración de estados de emergencia, que otorgan al gobierno central el poder y la capacidad para centralizar una serie de decisiones que, en otras condiciones, requieren de la consulta y participación de otros poderes y niveles de gobierno.

En este escenario, un fenómeno que ha marcado el debate en la región es el rol que han jugado los gobiernos locales. En varios países de la región se observa el surgimiento de liderazgos a nivel estatal, provincial o municipal, que han presionado a los

La negociación de estas medidas ha puesto a la luz pública la tensión existente en el diálogo entre distintos niveles de gobierno, poniendo en evidencia, asimismo, el impacto que pueden tener las voces que provienen de los territorios en una agenda política a escala nacional.

presidentes y ministros para tomar decisiones o acelerar la puesta en marcha de ciertas medidas.

Entre las decisiones más destacadas aparecen medidas como el cese de actividades laborales presenciales, de las clases escolares o el cierre del comercio, así también como la práctica del confinamiento obligatorio. Con mayor o menor popularidad, la negociación de estas medidas ha puesto a la luz pública la tensión existente en el diálogo entre distintos niveles de gobierno, poniendo en evidencia, asimismo, el impacto que pueden tener las voces que provienen de los territorios en una agenda política a escala nacional.



Se aprecia que los gobiernos locales se han vuelto un actor político relevante por la presión impuesta al gobierno nacional forzando la adopción de medidas, principalmente, de aislamiento social y suspensión de clases.

El objetivo de este análisis de coyuntura es explorar cómo se ha desplegado esta relación en algunos países de América Latina, con la intención de indagar en los estilos de colaboración y/o confrontación y su potencial de contribución a enfrentar la crisis en cada país. Con este material se busca, además, poner en contexto un proceso político que aunque incrementa el centralismo para la gestión de la emergencia, reclama también de la acción de los gobiernos subnacionales. Finalmente, el cruce de experiencias permite observar la emergencia de desafíos y posibilidades para enfrentar la postcrisis sanitaria y quizás, las políticas del futuro.

Acciones y medidas de presión al gobierno central

En el marco de la actual pandemia, al analizar lo que sucede en países como Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México y Perú, se aprecia que los gobiernos locales se han vuelto un actor político relevante por la presión impuesta al gobierno nacional forzando la adopción de medidas, principalmente, de aislamiento social y suspensión de clases. Estas medidas de presión varían según las características políticas y constitucionales propias de cada país. En América Latina, el tipo de atribuciones de que disponen los gobiernos locales varía según el tipo de Estado y la profundidad de los procesos de descentralización emprendidos. México y Brasil son Estados de carácter federal, es decir, los estados que conforman una federación son autónomos, libres y soberanos en todo lo concerniente a su régimen interior. Distinto es el caso de Colombia, Ecuador, Perú y Chile, Estados unitarios, cuyos gobiernos de carácter intermedio y local cuentan con grados variables de poder y responsabilidad.

Brasil, por ejemplo, tiene una importante autonomía a nivel estadual. Dentro del nivel subnacional, el gasto de los estados es superior al gasto de los municipios. Según datos de la Plataforma de Información Fiscal Subnacional del BID del año 2012, los niveles subnacionales de gobierno brasileños (estado y municipios) realizaron en promedio el 51,6% del gasto a nivel subnacional y recaudan el 31,1% de los ingresos. En el caso de Colombia, los niveles subnacionales de gobierno recaudaron el 17,9% de los ingresos y realizaron el 38,9% del gasto nacional (Porto, Pineda, & Eguido, 2018).

Consistente con la mayor autonomía y capacidad de acción de los estados en países de carácter federal, tanto en México como en Brasil, varias entidades se anticiparon a las decisiones del gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y Jair Bolsonaro, decretando cuarentenas, aislamientos obligatorios, toques de queda, suspensión de clases, la instalación de controles sanitarios y restricciones de acceso a zonas determinadas.

En el caso de México, varios municipios tienen autonomía para implementar estas medidas. Tal fue el caso de algunos municipios en Quintana Roo, donde Cozumel y Tulum fueron uno de los primeros en decretar toque de queda, y en Chetumal, donde se decretó cuarentena.



La aplicación de estas medidas no estuvo exenta de disputas, incluso a nivel político al interior de los propios partidos. Éstas generaron un escenario de presión al que se fueron sumando otros municipios, lo que movilizó la ejecución del Plan nacional de sana distancia puesto en marcha en todo México el 23 de marzo. Un plan que busca crear conciencia en el distanciamiento social y una serie de medidas para contener al coronavirus.

Tras la adopción de este plan de carácter nacional, AMLO ha pedido que los gobernadores y alcaldes sean consecuentes con la política nacional y no tomen acciones por su cuenta. Para ello se promulgó el acuerdo por la gobernabilidad y unidad nacional, que rige desde el 30 de marzo al 30 de abril de este año. Este acuerdo consiste que los gobiernos de los estados establecerán en sus territorios las medidas que correspondan y serán los encargados de hacer que las autoridades municipales cumplan las medidas establecidas por la Secretaría de Salud.

Lo que ha pasado en Brasil ha tenido mucha repercusión mediática por las palabras de Bolsonaro. El 24 de marzo, el presidente Jair Bolsonaro criticó severamente las medidas de aislamiento social que habían establecidos algunos gobernadores y alcaldes, tildándolas de exageradas. En su pronunciamiento, no solo mantuvo una postura de confrontación política, sino también de negación a la evidencia científica, comparando el Covid-19 con un “resfriado” y minimizando sus efectos en el sistema de salud a nivel nacional (Estrada, 2020).

Bolsonaro ha criticado directamente las medidas restrictivas que han ido adoptando los distintos estados por su propia cuenta, como la limitación del transporte y el aislamiento. Sin embargo, al encontrar cada vez mayor oposición a su postura, el presidente de Brasil publicó un decreto nacional que permite establecer cuarentenas temporarias con control de rutas y con restricciones en puertos y aeropuertos, y terminó por admitir la necesidad de limitar el transporte por carretera entre los distintos estados. Ahora bien, obligó a los gobernadores a “solicitar” el permiso para esas cancelaciones temporarias a las autoridades nacionales (Gosman, 2020).

Tabla 1. Medidas tomadas por cinco gobiernos locales de Brasil ante la crisis del Covid-19

Municipio	Corriente política	Medidas adoptadas
São Paulo	Alcalde Bruno Covas (PSDB) Gobernador João Doria (PSDB)	<ul style="list-style-type: none"> • Cuarentena por decreto. • Cerrar los establecimientos y revocar la licencia de operación • Despido de profesionales de la salud sospechosos de Covid-19 • Posponer períodos de vacaciones de profesionales de la salud en 60 días. • Creación de un comité técnico-científico para combatir la enfermedad. • Reducción en el número de autobuses en circulación al 40% de su capacidad.
Salvador de Bahía	Alcalde Antônio Carlos Magalhães Neto (DEM) Gobernador Rui Costa (PT)	<ul style="list-style-type: none"> • Suspensión de clases públicas y privadas. • Cierre de centros comerciales, salas de cine, salas de conciertos parques públicos y mercados municipales que no venden productos esenciales. • Expansión del número de vacantes y la estructura de las Unidades de Refugio Individual, que reciben a las personas en las calles. • Aprobación de una ayuda por valor de R \$ 270 para trabajadores informales registrados en los diversos departamentos municipales.
Florianópolis	Alcalde Gean Loureiro (sin partido)	<ul style="list-style-type: none"> • Suspensión de clases de educación públicas y privadas y visitas a museos, teatros, cines y bibliotecas. • Limitar las actividades de varios sectores del servicio público; la recomendación a la iniciativa privada de remoción del trabajo sin pérdida de salarios para los trabajadores. • Declararon un estado de emergencia en salud pública. • Reducción en su salario (30%), secretarios municipales (20%), el alcalde (30%) y los concejales (20%) por un período dos meses.
Porto Velho	Alcalde Hildon Chaves (PSDB)	<ul style="list-style-type: none"> • Decreto de estado de emergencia y posteriormente estado de calamidad. • Se suspendieron las clases en escuelas públicas y privadas. • Se prohibieron eventos religiosos, deportivos, académicos, etc., • Se ordenó el cierre del comercio, excepto para actividades esenciales.
Nova Iguaçu	Alcalde Rogerio Lisboa (Progressistas)	<ul style="list-style-type: none"> • Suspensión de clases en el sistema escolar municipal. • Suspensión del transporte de pasajeros en motocicletas. • Bloqueo de la ciudad de la entrada de vehículos del sistema interurbano. • Limitación del número de personas en el interior de autobuses municipales. • Declara estado de emergencia de salud, reduciendo los horarios de apertura de los sectores administrativos. • Reorganización de las campañas de salud (vacunación para la influenza).

Fuente: Elaboración propia a partir de Francisquini (2020), Gelape, (2020), Paravizo Mira (2020), Vitorino Machado (2020) y Viana (2020).

Sin las atribuciones equivalentes que tienen los estados y municipios de México y Brasil para tomar decisiones como las descritas, los gobiernos subnacionales de países como Colombia, Ecuador o Chile, han optado por ejercer presión sobre sus autoridades nacionales para solicitar que se decreten este tipo de medidas, lo que en varias ocasiones se ha traducido en tensión y enfrentamiento, como el comentado caso de la alcaldesa de Guayaquil, que hace unas semanas impidió el aterrizaje de un avión proveniente de España en el aeropuerto de la ciudad, o los cierres de carreteras promovidos por alcaldes de la región de Ñuble en el sur de Chile, para evitar la entrada de personas provenientes de ciudades con grandes cifras de contagio.

Ahora bien, de manera más planificada, se observa también que, en Chile, tras unas semanas iniciales de numerosos desencuentros entre el gobierno de Piñera y los municipios de las principales comunas del país, el gobierno de Sebastián Piñera se vio obligado a pasar en menos de 48 horas de un rotundo rechazo a la suspensión de clases, a la decisión de suspender las clases para todo tipo de establecimientos educacionales a nivel nacional. Asimismo, la presión por mayor acceso a información y participación en las medidas a aplicar por parte de la ciudadanía produjo que el 22 de marzo el gobierno convocara a la llamada Mesa Social Covid, conformada por autoridades de gobierno, alcaldes, académicos y profesionales de la salud. Esta instancia se transformó en un espacio de coordinación y colaboración entre diversas voces que no estaban siendo consideradas para enfrentar con efectividad el brote del virus. Desde su puesta en marcha el funcionamiento de la mesa no

ha estado exenta de polémicas, marcadas por las denuncias de algunos alcaldes y de representantes del Colegio Médico por falta de transparencia en el manejo de la información. Ahora bien, se ha ido consolidando como una instancia donde se procesan las diversas posturas para enfrentar la crisis sanitaria.

En Colombia, las medidas de presión de los alcaldes también han jugado un rol determinante en la adopción de medidas más estrictas a nivel nacional. Las medidas de cierre de los establecimientos educacionales y cuarentena están directamente ligadas a la acción de las alcaldías de Bogotá, Cali y Medellín, los principales centros urbanos. Asimismo, tuvieron como efecto que la reunión convocada por el presidente Iván Duque el 14 de marzo, donde se invitó a participar a los gobernadores y los alcaldes de las ciudades capitales a construir una agenda en conjunto. Ahí, el presidente sostuvo lo siguiente. “Mi mensaje para todos ustedes es: aquí no dejaremos de tomar ninguna medida que sea necesaria para proteger la vida y la salud de los colombianos, pero las queremos tomar con ustedes, porque ahí es donde está el factor de éxito; aquí no hay posiciones aisladas” (Presidencia de la República de Colombia, 2020).

Recuadro. Bogotá, Cali y Medellín a la vanguardia de las medidas adoptadas por el gobierno Colombiano

La tradición de los alcaldes en Colombia se ha caracterizado por no tomar mucha distancia respecto del poder central, pero los acontecimientos del coronavirus han marcado un quiebre en esta tradición. Específicamente, esto se ha acentuado en los gobiernos de las ciudades centrales, como son Bogotá, Cali y Medellín, cuyas voces a nivel municipal han liderado la agenda política a nivel nacional.

Los alcaldes de Bogotá y Cali, Claudia López y Jorge Ospina, pertenecen al partido político Alianza Verde, y el alcalde de Medellín, Daniel Quintero, es independiente. Los tres poseen estudios universitarios y los tres en algún momento estudiaron en el extranjero (USA y Cuba). Sus experiencias políticas les han permitido tener una perspectiva de terreno, que se complementa con el conocimiento para elaborar políticas públicas y la capacidad para identificar las tensiones que supone la aplicación de políticas a nivel local. Este perfil se complementa con un común denominador, los tres están en la vereda opuesta al uribismo, que representa la corriente política conservadora de Iván Duque.

En estos tres gobiernos se tomaron las principales medidas -y más mediáticas- contra el Covid-19, anticipándose al gobierno de Duque, como son la cuarentena obligatoria y el cese de clases. En los tres casos, la aprobación pública de las políticas se identifica no tan solo por un mensaje directo enfocado a “salvar vidas por sobre la economía” (el titubeo o cautela en las decisiones de Duque se identificó en principio con un resguardo de la economía), sino también por el respaldo político que estos alcaldes poseen. Los tres son militantes que han participado de agendas de salubridad pública, lucha contra la corrupción y temas medioambientales, lo que les ha permitido construir una fuerza política en sus territorios.

La presión que hicieron los alcaldes, los tres destacados en conjunto con otros desplegados por el resto del país, por detener el ritmo normal de las clases y el comercio generó una presión sobre el gobierno de Duque que no tuvo otra alternativa que aceptar las medidas. En algunas localidades, como en el Cauca, los alcaldes quisieron ir incluso un poco más lejos, llamando al toque de queda y que los militares tomaran el control de la situación, pero no se llegó a tal nivel por considerar una medida extrema que no tiene plena popularidad en Colombia.



La síntesis de estas tratativas ha generado una percepción de mayor coordinación nacional entre alcaldes y gobierno. Por ejemplo, esto se observa en el respaldo de todos los sectores con la extensión de la cuarentena que en principio debía terminar el próximo 13 de abril. Con el objetivo de atenuar el impacto del coronavirus, la cuarentena se extendió hasta el 27 de abril, como también se mantiene vigente el confinamiento de los adultos mayores y el cierre de colegios hasta el 30 de mayo, con la posibilidad de volver a postergar las fechas.

El rol asumido por los gobiernos locales en Ecuador se debate entre medidas de presión y colaboración con las políticas nacionales. La crisis sanitaria en la provincia de Guayas ha sido la más compleja al interior de la región latinoamericana hasta el momento, lo que ha concentrado mucho de la agenda nacional. Esto, sumado a la debilidad institucional y falta de liderazgo por parte del gobierno, ha hecho que la organización de las medidas tomadas sea bastante heterogénea, dando espacio a numerosas organizaciones de la sociedad civil a participar en la ejecución de las medidas.

Finalmente, en Perú los gobiernos locales han asumido fundamentalmente un rol de colaboración a las medidas anunciadas por el gobierno. Esto marca la diferencia con las reacciones de los gobiernos locales de los otros países analizados. No han asumido un rol activo ni público de crítica a las medidas implementadas por el presidente, quien ha solicitado la colaboración de los gobiernos locales. Esta colaboración apunta a reforzar las atribuciones y tareas habituales de los gobiernos subnacionales, como la operación de los servicios públicos a su cargo, los mercados y centros de abasto, además de promover la adopción de las medidas de aislamiento social por parte de la población. Un espacio de tensión se observó recién iniciada la crisis, el 14 de marzo pasado, fecha en que las municipalidades representadas en la Asociación de Municipalidades del Perú (AMPE) solicitaron al presidente Vizcarra ser incluidos en el Consejo de Estado instaurado en el marco del estado de emergencia decretado para enfrentar la pandemia, solicitud que no ha sido acogida hasta la fecha. Ha habido, además, algunas otras demandas puntuales, como la formulada por las autoridades de Lima Este, con el objeto de obtener subsidio para solventar gastos de seguridad y limpieza.

La expansión territorial de la pandemia. Incertidumbre y desafíos.

Los gobiernos de varios de los países incluidos en este análisis desestimaron inicialmente la importancia y efectos de la pandemia hasta que, en parte gracias a la presión de los gobiernos locales, avanzaron hacia medidas más restrictivas para intentar controlar la expansión del virus.

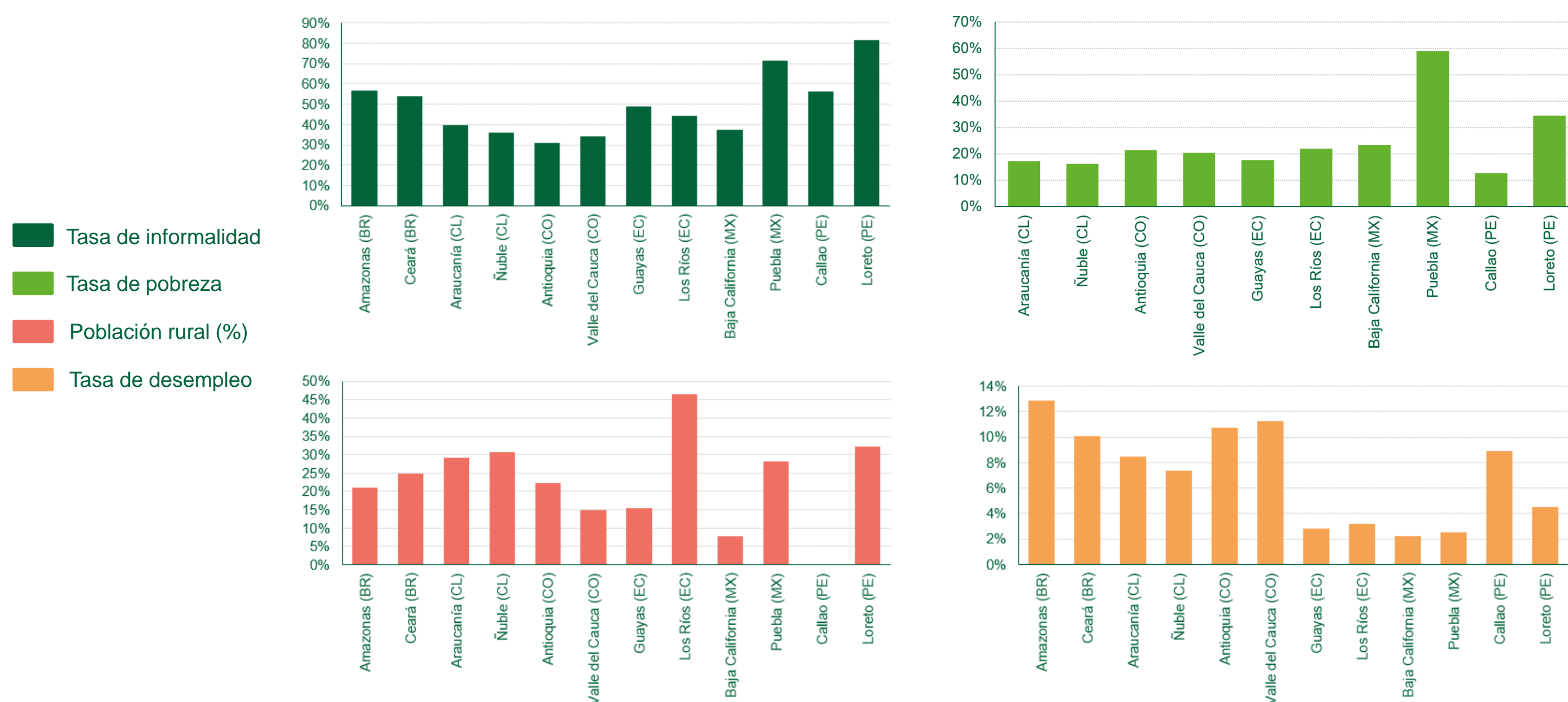
Con o sin atribuciones legales para hacerlo, la acción de los gobiernos intermedios y locales ha mostrado ser efectiva para la toma de decisiones. Queda por ver, todavía, el impacto de estas decisiones en el control de la pandemia y, posteriormente, en el bienestar de las familias y hogares más afectadas por la crisis económica que de ella deriva.

Ahora bien, el estado de las relaciones entre distintos niveles de gobierno que aquí se han descrito presenta otra gama de desafíos que comienzan a aparecer a medida que el coronavirus se expande al interior de la región. Desafíos sobre los cuales los gobiernos locales han dado señales, y que prontamente deberían ser incluidos en las agendas de trabajo para contribuir al bienestar de todos los territorios.

Un tema que está presente en cada país es el efecto de las desigualdades socioeconómicas que estructuran la sociedad y que tarde o temprano mostrará toda su fuerza con la expansión del virus al interior de los países. ¿Qué va a suceder en las provincias y regiones más aisladas? ¿aquellas con más pobreza y desempleo? Por ejemplo, ¿Con regiones como las de Arauca en Colombia? Arauca posee niveles de infraestructura muy bajos, como en general los territorios rurales, pero además es limítrofe con Venezuela, país desde donde se está recibiendo continuamente población migrante. Los alcaldes de estas localidades rurales no tienen el mismo poder de negociación que las capitales provinciales, lo que va a impactar en la capacidad que tengan para movilizar recursos.

Aunque el mayor número de contagiados se ubica en las grandes metrópolis de la región, llama la atención como en varios países, las localidades que siguen en cantidad de contagio son zonas con altas tasas de pobreza y ruralidad, como el estado de Puebla en México, las regiones de La Araucanía y Ñuble en Chile o la provincia de Loreto en Perú.

Gráfico 1. Características socioeconómicas de las localidades (no ciudades capitales) que reportan más casos de COVID 19



Datos del 09 de abril de 2020.

Fuente: Elaboración propia a partir de Coneval México (2018), INGEI México (2010; 2019), ENAHO Perú (2018), Censo Población y Vivienda Perú (2017), DANE Colombia (2018), INEC Ecuador (2018), INE Chile (2017;2019)

Así, por ejemplo, aunque no se expresa en el debate público como un problema de pobreza y desigualdad, es evidente que la evolución de la pandemia en regiones más lejanas del poder central y las grandes ciudades, como La Araucanía y Ñuble, en Chile, va a tensionar la capacidad de respuesta del gobierno central a la emergencia. Entre los actores locales cunde la preocupación por la saturación del sistema de salud y se empiezan a esbozar cuestionamientos ante la estrategia del gobierno de no convocar a los trabajadores de la atención primaria -de dependencia municipal- para apoyar la gestión de la crisis. De no sumar a los gobiernos locales a la gestión de la emergencia, es muy probable que se repitan acciones de bloqueo de carreteras y otras medidas de presión, casi las únicas con las que cuentan alcaldes de pequeñas localidades rurales para hacer ver su preocupación.

Un aspecto crítico para responder a la mayor complejidad de la emergencia en zonas rurales y con alta concentración de pobreza, y hacerlo en colaboración con los gobiernos locales, es contar con información oportuna, confiable y desagregada. De los países analizados en este informe, el único que entrega información sobre la evolución de los casos a nivel local (municipios), es Chile. También lo hace Perú, pero sólo para los distritos de la Lima. Para los demás países, toda la información pública disponible en los reportes diarios, es a nivel de localidades intermedias (estados, regiones o provincias, según sea el caso).

El tema del acceso a la información ha sido otro punto crítico en la relación entre el gobierno central y los gobiernos subnacionales. Por ejemplo, en México esto se observa en la solicitud de parte de algunas municipalidades y actores de la sociedad civil de transparentar la información de contagiados ante la considerable alza de muertes por neumonía y enfermedades respiratorias que no se había visto en años anteriores y que muchos actores atribuyen al Covid-19. La demanda apunta también, a la necesidad de entregar información desagregada por municipios, para mejorar la capacidad de trazabilidad de los casos y anticiparse a las necesidades de apoyo de las localidades más afectadas.

¿Cuál será el rol de los gobiernos locales en las políticas fiscales y sociales durante y después de la crisis?

Así las cosas, todavía es difícil anteponerse a las consecuencias políticas de largo plazo y a pesar de las respuestas inicialmente similares de los gobiernos centrales, es probable que éstas sean bastante heterogéneas en el futuro. Sin embargo, nos encontramos en un punto de inflexión, donde existe el potencial de fortalecer o socavar el liderazgo de las instituciones existentes a nivel local, así como tensionar la política interna de maneras inesperadas, por ejemplo, ¿Cuál será el rol de los gobiernos locales en las políticas fiscales y sociales durante y después de la crisis?

Autores

Ignacia Fernández – Directora Ejecutiva de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Rodrigo Yáñez – Investigador Principal de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Daniela Castillo – Asistente de Investigación de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Daniela García – Investigadora Principal de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Miguel Albacete – Investigador de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Referencias

- Estrada, G. (25 de marzo de 2020). Jair Bolsonaro pone en riesgo la salud de los brasileños y de la democracia. The New York Times. Obtenido de <https://www.nytimes.com/es/2020/03/25/espanol/opinion/coronavirus-jair-bolsonaro.html>
- Francisquini, R. (6 de abril de 2020). Salvador na pandemia da Covid-19. Universidade Federal da Bahia, Departamento de Ciência Política. NEPOL Núcleo de Estudios sobre Política Local. Obtenido de <https://nepolufjf.wordpress.com/2020/04/06/salvador-na-pandemia-da-covid-19/>
- Gelape, L. (2020). São Paulo: alinhamento subnacional e os desafios do combate à Covid-19 na maior cidade do país. Universidade de São Paulo. NEPOL Núcleo de Estudios sobre Política Local. Obtenido de <https://nepolufjf.wordpress.com/2020/04/07/sao-paulo-alinhamento-subnacional-e-os-desafios-do-combate-a-covid-19-na-maior-cidade-do-pais/>
- Gobierno de México. (8 de abril de 2020). Coronavirus.gob.mx. Obtenido de Plataforma del Gobierno de México sobre COVID-19: <https://coronavirus.gob.mx/>
- Gosman, E. (25 de marzo de 2020). El coronavirus dividió a Jair Bolsonaro y a su ex aliado Joao Doria, gobernador de San Pablo: “Se le subió a la cabeza la posibilidad de ser presidente de Brasil”. infobae. Obtenido de <https://www.infobae.com/america/america-latina/2020/03/25/el-coronavirus-dividio-a-jair-bolsonaro-y-su-ex-aliado-joao-doria-gobernador-de-san-pablo-se-subio-a-su-cabeza-la-posibilidad-de-ser-presidente-de-brasil/>
- Ministério da Saúde - Brasil. (7 de abril de 2020). COVID-19 Painel Coronavírus. Obtenido de Painel de casos de doença pelo coronavírus 2019 (COVID-19) no Brasil pelo Ministério da Saúde: <https://covid.saude.gov.br/>
- Ministerio de la Salud y Protección Social de Colombia. (8 de abril de 2020). Situación actual nuevo coronavirus COVID-19. Obtenido de <https://d2jsqrio60m94k.cloudfront.net/>
- Ministerio de Salud de Chile. (9 de abril de 2020). Plan de acción COVID-19. Obtenido de Casos confirmados en Chile COVID-19: <https://www.minsal.cl/nuevo-coronavirus-2019-ncov/casos-confirmados-en-chile-covid-19/>
- Ministerio de Salud de Perú. (8 de abril de 2020). Sala Situación CONVID-19 Perú. Obtenido de https://covid19.minsa.gob.pe/sala_situacional.asp
- Ministerio de Salud Pública de Ecuador. (8 de abril de 2020). Actualización de casos de coronavirus en Ecuador. Obtenido de <https://www.salud.gob.ec/actualizacion-de-casos-de-coronavirus-en-ecuador/>
- Paravizo Mira, G. F. (2020). Florianópolis e as políticas de enfrentamento ao COVID- 19. Universidade Federal de Juiz de Fora. Obtenido de <https://nepolufjf.wordpress.com/2020/04/04/florianopolis-e-as-politicas-de-enfrentamento-ao-covid-19/>
- Porto, A., Pineda, C., & Eguido, H. (2018). Descentralización y autonomía fiscal subnacional en América Latina. Panorama comparado de Brasil, Colombia, México y Perú . Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Presidencia de la República de Colombia. (14 de marzo de 2020). Presidente Duque invitó a los alcaldes y gobernadores del país a trabajar unidos para proteger la vida y la salud de los colombianos. Obtenido de <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2020/Presidente-Duque-alcaldes-gobernadores-trabajar-unidos-protoger-vida-salud-colombianos-200314.aspx>
- Souza, C. (2006). Sistema brasileño de gobierno local. Innovaciones institucionales y sustentabilidad. En C. Wanderley Lubambo, D. Bandeira Coêlho, & M. A. Melo, Diseño Institucional y participación política experiencias en el Brasil contemporáneo. Buenos Aires.
- Viana, J. P. (2020). Porto Velho em tempos de pandemia: o poder local e os desafios ao enfrentamento do coronavírus¹. NEPOL - Núcleo de Estudios sobre Política Local. Obtenido de <https://nepolufjf.wordpress.com/2020/04/07/porto-velho-em-tempos-de-pandemia-o-poder-local-e-os-desafios-ao-enfrentamento-do-coronavirus%c2%b9/>
- Vitorino Machado, M. (2020). Nova Iguaçu: Déficit e Enfrentamento. NEPOL - Núcleo de Estudios de Políticas Públicas. Obtenido de <https://nepolufjf.wordpress.com/2020/04/08/nova-iguacu-defict-e-enfrentamento/>